

# LOS TEJIDOS ANDINOS - INDICADORES DE CAMBIO: APUNTES SOBRE SU ROL Y SIGNIFICADO EN UNA COMUNIDAD RURAL

## ANDEAN TEXTILES - INDICATORS OF CHANGE: NOTES ABOUT THEIR ROLE AND MEANING AS OBSERVED IN A RURAL COMMUNITY

*Eva Fischer*<sup>1</sup>

### NO CITAR SIN AUTORIZACIÓN DEL AUTOR

#### Resumen

Los textiles andinos son artefactos con calidades excepcionales. Aparte de ser objetos táctiles y, a la vez, medios de transmisión de informaciones socioculturales sobre el estado social y los valores estéticos, por ejemplo, transmiten datos sobre la economía local e información histórica. Mediante los tejidos se establecen relaciones que entrecruzan estos ámbitos. Hoy en día, las telas elaboradas en el instrumento para tejer, siguen teniendo un papel importante en las sociedades locales andinas. Están presentes en todo momento crítico del ciclo vital y desempeñando una función conservadora que crea identidad. En la última década se pudieron detectar indicios de un real cambio de rol, y éste se manifiesta en el significado de las telas. Estas alteraciones se originan en la situación socio-política actual de la región andina, así como en las condiciones económicas locales, influidas por la mundialización. Investigar estos procesos a lo largo de la línea de quiebre que se va formando entre las tradiciones adaptadas y las nuevas perspectivas, no sólo ofrece la posibilidad de recabar datos sobre la alteración y la formación de identidades, sino que, también, permite encontrar soluciones definidas por los actores locales mismos.

**Palabras claves:** sociedad rural, tejidos, contexto socio-cultural, identidad, proyectos de artesanía

#### *Abstract*

*Andean textiles are artefacts with extraordinary qualities. Apart from being tactile objects and transmission medium for socio-cultural information, for example about social status and esthetical values, they transfer data about local economies and historical incidents. The use of textiles creates relationships that crisscross all these domains. Until the present time cloth produced on traditional weaving instruments takes a predominant role in Andean local societies. It accompanies all moments of crisis during the life cycle and fulfils preserving functions that simultaneously form identity. Recently a shift of the textiles' roles can be detected that also is indicated by their importance. This alteration is linked with both, socio-political incidents currently taking place within the Andean region and the local economic conditions influenced by the world system. The investigation of these processes along their break line holds the possibility of data collection with reference to the alteration and the formation of collective and individual identity. Such a study also will offer solutions defined exclusively by the involved local actors.*

**Key words:** Peasant societies, textiles, socio-cultural contexts, identity, handicraft projects

---

1 Instituto de Antropología Social, Universidad de Berna, Berna, Suiza. [eva.fischer@anthro.unibe.ch](mailto:eva.fischer@anthro.unibe.ch).

De los tejidos andinos se conoce una amplia gama de técnicas. Entre todas ellas, en este artículo, sólo serán tomadas en consideración las telas que actualmente se manufacturan con las técnicas de urdimbre, lo que implica el empleo de fibras de lana de oveja, de lana de alpaca, así como de hebras sintéticas. Los datos de campo referidos en este texto (ver Fischer 1999, 2007) fueron recabados en la comunidad de Upinhuaya situada en los valles interandinos de la región Kallawaya.<sup>1</sup> El acercamiento a la cuestión central será guiado por las pautas sugeridas por James Fox (1979:39, comparar Schneider y Weiner 1989:1-32, ver Fischer 1999 y 2007) quien propone proceder a partir de una perspectiva holística<sup>2</sup> ofrecida por la antropología social y cultural. Este marco excluye las contemplaciones efectuadas desde la perspectiva de la Historia del Arte. Por consiguiente, en las explicaciones presentadas a continuación, el problema de las semejanzas y diferencias en los tejidos de Upinhuaya no serán abordadas. Igualmente, se ignoran -ya que fueron tratados de modo exhaustivo en otro lugar<sup>3</sup>- las cuestiones relativas a su lenguaje formal y a la iconografía, así como éstas relacionadas con la definición de los estilos locales y del estilo kallawaya, respectivamente (ver Fischer 1999, 2007).<sup>4</sup> Por consiguiente, en los párrafos seguidamente desarrollados, se pretende sondear una importante problemática parcial del amplio tema de los tejidos andinos: la del rol y del significado social y económico de las telas dentro de sus contextos local y regional. Por la razón de que estas texturas se hallan vinculadas íntimamente con la identidad -tanto con la individual, como con la colectiva- y para posibilitar una mejor comprensión de lo expuesto, tal ensayo también requiere un excursus breve por los rasgos destacados del contexto andino y por los conceptos teóricos sobre identidad, recientemente desarrollados. Se partirá de un eje netamente socio-antropológico y se emplearán los métodos desarrollados por esta disciplina -un procedimiento en el que se combinan, según la necesidad del caso, acercamientos inductivos y deductivos (Lukas 1994:94).

Primero, y a modo de una introducción al tema, se explican los trasfondos particulares andinos y los recientes teóricos. Luego se presentarán, tomando como ejemplo la producción textil en la comunidad de Upinhuaya, las facetas más importantes del rol y del significado socioeconómicos y tradicionales de los tejidos de la región Kallawaya, tomándola como una provincia de estilo, tal como fue definida por Teresa Gisbert, Silvia Arce y Marta Cajías (1987). Seguidamente se especifican los rasgos principales de los problemas actuales y, concluyendo, se presentará la aproximación a la solución del problema "producción textil tradicional local" desarrollada por los actores mismos.

### **Algunas notas básicas sobre el contexto regional andino y la formación de identidad**

En el año 1532 no sólo se invadieron y se anexaron los territorios de las sociedades andinas, que eran percibidos como heredados de sus ancestros, sino que, de esa época en adelante, también se intentó

controlar, alterar y destruir las expresiones socio-culturales relacionadas con el pasado, mediante normas restrictivas como, por ejemplo, las Ordenanzas del Virrey Francisco de Toledo.<sup>5</sup> Reaccionando a este choque provocado por el cambio de paradigma violento hasta entonces válido, muchos de los grupos rurales y marginalizados se transformaron en verdaderos conservadores de los elementos culturales definidos hoy en día como andinos (Izko 1986:60, Fischer 2007:27). En consecuencia, y siguiendo las necesidades para poder sobrevivir social y culturalmente, durante estos períodos hasta las décadas recientemente pasadas, las sociedades andinas, aparte de las rebeliones y levantamientos bien documentados, desarrollaron una actitud de resistencia indirecta y clandestina. Pasaban una larga etapa relacionándose sólo en algunas aspectos con las sociedades criollas y se desarrollaban como sociedades paralelas en la macro-región (ver Larson 1999:565, 571, 659, 680; Albó 1999:776, 781-783, 823 pp.).<sup>6</sup> La actitud de resistencia también fue apoyada por la estabilidad de las condiciones básicas de producción agrícola en los grupos locales andinos, y éstas por su parte se encontraban en una relación íntima con el sistema de parentesco y la estructura social. Así que ambos sectores fueron reproducidos y conservados en su conjunto (Saignes 1993:11-22, ver Godelier 1990). También se nota una correlación directa entre la agricultura y los tejidos, ya que ambos participan en la construcción y en la reproducción, tanto de la realidad social como de las partes ideales de la realidad, y en consecuencia de las identidades individual y colectiva.<sup>7</sup>

Contemplando estos desarrollos que se efectuaban a largo plazo en la macro-región andina desde la posición de Ulf Hannerz (1996:66) se trata, en parte, de un proceso de criollización que obliga a sus actores a buscar nuevas síntesis, así como a volver sobre las potencialidades culturales escondidas y la creatividad propia (ver también Abercrombie 2000, 1993:139-142). Sin embargo, algunos autores califican las sociedades del Cono Sur como “mestizadas por completo”, aproximación que lleva a acentuar la ausencia de genuinas características culturales, las que generalmente se asocian con lo pre-hispánico<sup>8</sup> (ver Müller 1996:83, nota al pie de página 2). Este tipo de afirmaciones no arribará a resultados válidos pero nos conduce directamente al tema de los procesos formativos de la identidad, de los saberes, de la transferencia y de las transformaciones de las tradiciones locales (Berger 2004, ver también Appadurai 1999, 2005; Geschiere y van Binsbergen 2003).

La construcción de la identidad siempre va relacionada con la conciencia, tanto individual como colectiva, de sus portadores. La conciencia colectiva se desarrolla interaccionando con la identidad étnica, la que se puede definir como la percepción de atributos específicos, originarios de adentro y de afuera del espacio social de un grupo, y considerando su dimensión cualitativa. Observada bajo aspectos de diferencia y de igualdad, la identidad es el eje principal de la organización social. Esto se refiere especialmente a la práctica de los individuos de utilizar las dos categorías contradictorias en su función de instrumentos socio-políticos

e ideológicos. En consecuencia, el status del actor envuelto en este proceso, y considerando su capacidad de vivir la diferencia, muestra importantes perspectivas para el análisis.

La identidad siempre sintetiza elementos fluidos y estables, y, en consecuencia, está sujeta a un proceso de transformación permanente (ver Hall 1961, 1999:299pp.). Dentro del contexto regional, que en este estudio apunta a la región Kallawayá en general y a la comunidad de Upinhuaya en especial, algunos elementos con referencias definibles claramente como “cultura de memoria” (ver White e Jorion 1996) indican cualidades de estabilidad (ver también Berger 1998). Los lenguajes de identidad y de filiación grupal pueden caracterizarse por sus ambivalencias inherentes y en términos de inclusión, acumulación y exclusión de definidos atributos (Augé 1999:57). La definición formulada por Marshall Sahlins (2000:144), en la que se refiere a la identidad percibida como "(...) a dialogue between the received categories and the perceived contexts, between cultural sense and practical reference (...)" también debe ser tomada en consideración. Son estas relaciones que se muestran indispensables para la construcción de las identidades políticas, locales y regionales, para la construcción de las diferencias locales y regionales, así como para la creación de estereotipos.

En los párrafos desarrollados a continuación, sólo será posible tratar un recorte de esta compleja temática que aborda los problemas que surgen de la intersección de dos ámbitos: el proceso de transición -que en algunos de los casos puede ser definido como un estado de criollización<sup>9</sup>-, y las estrategias locales, que se desarrollan como reacciones a las condiciones supra-locales. Los procesos transitorios iniciados en la última década en los Andes bolivianos, influyen en las sociedades rurales como un todo y, paulatinamente, empiezan a manifestarse en el manejo del sector textil. Éste todavía sigue integrando una parte importante de la cultura material y está relacionado indispensablemente con la vida social y con el modo de vivir andino. Generalmente, se pueden distinguir dos tendencias del desarrollo actual. Por un lado, la necesidad de disponer de ingresos en forma de dinero en la población rural, provoca el deseo de comercializar los tejidos de un modo eficaz. De este modo las prendas simultáneamente estarán sujetas a un proceso de despersonalización y de folklorización que influye en la comunidad local y en sus vínculos con los tejidos. Por el otro lado, definiéndolos como una fundamental expresión cultural de los grupos rurales -cuyos contextos socioeconómicos se encuentran en proceso de cambio-, se intenta explotar su potencialidad inherente para crear identidades. Esto se lleva a cabo, por ejemplo, mediante las escenificaciones realizadas fuera del contexto local y relacionadas íntimamente con el contexto nacional y la cultura pública. Es este tipo de señales que se utilizan para la construcción de la cultura nacional, la que absorbe las expresiones locales para sus propios fines (ver también Saignes 1986b:173-212).

Un componente importante de los tejidos andinos es su multifuncionalidad que, hasta la actualidad, ha

incentivado y consolidado un nexo estrecho entre la economía, la vida social y los actos rituales. Tanto en el ámbito de la manufactura textil como en el de la producción agrícola, se notan, entonces, algunos sectores que participan simultáneamente en la formación de la realidad ideal (Godelier 1990:131pp.), la que al mismo tiempo precisa de la realidad de la vida social. Las telas no sólo son utilizadas como vestimenta, tanto de uso cotidiano como festivo, sino que, también, sirven de utensilios indispensables para las actividades agrícolas (Figura 1), las que a su vez exhiben relaciones estrechas con el ámbito ceremonial. Las diferentes formas de uso de los rebozos y ponchos, por ejemplo, como contenedores para almacenar productos agrícolas y para el transporte (Figura 2) o como tapete para el suelo cuando se efectúan los actos rituales. De los paños para guardar las hojas de coca, como cubrecabeza de las mujeres y como paño para poner ofrendas. Esto muestra categorías de empleo flexibles y no rígidamente estrictas. Tanto la habilidad manual como la creatividad de las tejedoras era, y todavía sigue siendo vinculada íntimamente con su naturaleza personal y colectiva. La concomitancia de todos estos elementos forma una parte constitutiva en la construcción de las identidades local, regional y de género. Las alteraciones, ya iniciadas en las estructuras económicas y sociopolíticas locales, observadas hoy en día en las sociedades rurales de la región Kallawaya, e igualmente en la comunidad de Upinhuaya, también llevarán a cambios en la manifestación de identidad e intervendrán tanto en el rol como en el significado de los tejidos.<sup>10</sup>



**Figura 1:** *Awayu* empleado para secar productos agrícolas, los que para este fin están expuestos al sol. Se trata de un tejido viejo y bastante usado, estado que también se nota por los hilos de zurcir insertados. *Awayu* used for drying field crops in the sun. For these purposes old and extremely used textiles, a condition documented by the inserted repair yarns of the displayed textile, are frequently used.



**Figura 2:** Utilizando el poncho para fines de transporte.  
Man using his poncho for transportation.

### **Contextos socioeconómicos**

Para comprender mejor el rol y el significado que desempeñan los tejidos en las sociedades rurales, y tomando como ejemplo la comunidad de Upinhuaya, se muestran tres contextos que también pueden servir para averiguar las futuras potencialidades de la producción textil, tanto de la local como de la regional. En ésta, cada categoría de materia prima indica una faceta específica del modo de producción local, así como el contexto económico correspondiente y más extendido. A continuación se presentarán los ejemplos que enfatizan esta perspectiva:

Ejemplo 1: Los hilos y hebras manufacturados con las fibras de lana de oveja originaria de la producción local son de baja calidad, pero la lana de los animales criados en las comunidades vecinas Kaata y Kalaya tiene una calidad mejor. Recurriendo a las relaciones de parentesco, tanto las reales como las ficticias, que al mismo tiempo muestran un trasfondo netamente económico, se compensa la escasez de fibras de alta calidad. Dentro del sistema de intercambio local de los productos, bienes y, raras veces, de dinero, las fibras de la lana de oveja sólo se pueden intercambiar con azúcar, habas, cebada y hojas de coca. Mientras que las habas y el trigo provienen de la producción local, las hojas de coca y el azúcar remiten a los centros alternativos de la producción agrícola, a los terrenos yungueños<sup>11</sup> y a los circuitos migratorios

realizados rítmicamente por los comuneros. El azúcar, por ejemplo, es un bien muy apreciado y escaso en las comunidades situadas en la cabecera de valle. Para poder emplearlo como medio de intercambio es necesario vender un producto yungueño –naranjas, café u hojas de coca- y de este modo, transferirlo a la categoría del dinero. Aunque el dinero es un bien muy estimado en la realidad socio-económica del grupo local, casi no existe un círculo firme para su intercambio entre las comunidades regionales.<sup>12</sup> Al contrario de esto, el intercambio con productos agrícolas, permite a las tejedoras efectuar un tipo de transacción directamente bajo su control, ya que las habas y el trigo forman parte del sobreproducto ganado mediante la inversión de mano de obra propia.<sup>13</sup>

Ejemplo 2: Las hebras de urdimbre se manufacturan de distintos materiales, como por ejemplo de las fibras de lana de alpaca y de la de oveja. Por su cualidad de proporcionar flexibilidad a la tela se emplean las fibras de alpaca, preferentemente de color natural marrón, para la producción de las hebras de trama. Conseguir este tipo de materia prima más los huesos de alpaca, llamados *wich'uña* en aymara, que son indispensables para apretar bien la trama, implica la disposición de relaciones de parentesco, reales o ficticias, con los miembros de las comunidades especializadas en la crianza de camélidos y en la cosecha de sus fibras. Su obtención a través de visitas y viajes con duración de algunos días, va conjuntamente con la provisión de carne. Para efectuar estas transacciones se necesitan productos adecuados con valor de intercambio, los que, en este caso, son: copal, habas y cebada.

Ejemplo 3: Las hebras sintéticas sólo se emplean en la formación de urdimbres y se aprecian por sus colores brillantes. Este material no posee una resistencia notable al efecto de los rayos ultravioletas que causan su descomposición y tampoco preserva el calor corporal tal como logran los materiales de origen animal (Figura 1). Por esta razón se usa con frecuencia para la manufactura de tejidos festivos y para los destinados a la venta en los mercados de artesanía. Las propiedades positivas e indiscutidas de las hebras sintéticas son: la elasticidad y el color intenso, características importantes para el proceso de la producción textil, ya que liberan a las tejedoras de las subsiguientes etapas largas del hilado, del torcido, del teñido y del sobretorcido (Figura 3). A las tejedoras con poca experiencia les permiten estas fibras trabajar rápidamente y también toleran el posible déficit de habilidades manuales. Todos estos factores descritos en los párrafos precedentes, influyen tanto en el proceso de la producción textil como en los vínculos de éste con la construcción de la identidad.

Las hebras sintéticas se consiguen mediante la compra, sea por los esposos o por las comuneras mismas, en los mercados locales y regionales. Estos datos muestran claramente la relación estrecha entre la producción industrial de este tipo de materia prima y el dinero como medio único para adquirirla. También

remiten al vínculo íntimo entre la producción agrícola local y el círculo de intercambio regional para el aprovisionamiento de las fibras de lana de oveja y de lana de alpaca. Indican, finalmente, el encaje de dos sistemas económicos: el mundial presentado por los mercados nacionales y el regional, fundado en la producción agrícola local. Los ganadores de la intersección de estos dos sistemas mercantiles, son los ex terratenientes, . Entre los comuneros todavía prevalece el intercambio entre parientes, tanto reales como ficticios, sobre la venta o compra en los mercados. Esto puede ser tomado como indicio de que, en la manufactura textil, persisten las relaciones recíprocas en cuanto a la organización de la mano de obra, al abastecimiento con materia prima y al préstamo de los instrumentos y utensilios para tejer. También corresponde al concepto del “modo de producción andino”.



**Figura 3:** Tejido con la urdimbre constituida por hebras sintéticas.  
Textile with synthetic warp yarns.

Los tejidos producidos en la comunidad de Upinhuya, así como éstos labrados en las demás comunidades de la región Kallawaya, no sólo siguen siendo objetos relacionados íntimamente con la vida cotidiana, sino también con las esferas socio-política y ritual (Figura 4). Dentro del contexto individual, únicamente la muerte del dueño o incidencias negativas, pueden interrumpir este proceso de utilización. Dispensar los tejidos completamente de su función significa destruirlos sin dejar material restante y luego tejer un reemplazo adecuado. En la actualidad, en muchos casos, se soluciona el problema mediante la venta, o sea, la transferencia de su valor al de dinero y sustituyendo el tejido tradicional por una prenda de proveniencia industrial. Desconectadas de su rol y su significado anterior, estas telas entran como mercaderías al mercado nacional de artesanía y al mercado internacional de arte. Contemplando estos tejidos, tanto los antiguos

coloniales y prehispánicos, como los contemporáneos, que circulan en este mercado, se nota su cambio de valor: el artefacto relacionado indispensablemente con los diferentes sectores socio-culturales de un grupo local (Figura 5) se ha transformado en un bien comerciable cuyo valor de venta depende del mercado regulado por mecanismos externos y mundiales.



**Figura 4:** Bailarines con *winch'as* femeninas puestas sobre su vestuario de fiesta (Fiesta de Sta. Rosa en Kaata, la comunidad vecina de Upinhuaya). Dancers with *winch'as*, the feminine headbands, put over their feast costumes (The feast of Sta. Rosa celebrated in Kaata, a neighbour community of Upinhuaya).



**Figura 5:** Vista en detalle de un *unku*, una camisa ceremonial de varón.  
Detail view of an *unku*, a man's ceremonial shirt.

## Contextos socioculturales

Los nexos entre los tejidos y las interacciones sociales se mantienen muy estrechos y se encuentran en un proceso de trascendencia permanente. Las telas ofrecen un amplio espacio para la creatividad femenina y, con esto, un terreno abierto para expresar las individualidades personal y colectiva. Conjuntamente con la labor textil, acompañan y estructuran las fases vitales femeninas. Toman la función de indicadores del status social, de la identidad de género, de las identidades local y regional. En los párrafos siguientes se presentarán tres ejemplos para enfatizar esta perspectiva.<sup>14</sup>

Ejemplo 1: Tanto el proceso de la producción textil en sí como sus productos, los tejidos, reflejan aspectos de género y son regidos por las definiciones y atribuciones correspondientes. Todas las labores que forman la cadena del proceso operativo se definen como femeninas. Sin embargo, de niños, muchos varones han sido entrenados por sus madres en el hilado y torcido. Como adultos sólo ejecutan estas tareas para manufacturar las sogas que se utilizan para fijar la carga llevada por los animales. Cuando se trata de un trabajo por encargo, respaldan a sus esposas y, dentro del patio de su casa, participan en el proceso laboral. Debido a la calificación del manejo de los instrumentos y utensilios para tejer como un comportamiento relacionado, exclusivamente, con el ámbito femenino, los varones que hilan y tuercen en público son definidos como homosexuales. Tal evaluación, bajo las circunstancias dadas, también ofrece la oportunidad de traspasar las reglas tradicionales que rigen la división del trabajo por el género y de definirlo mediante la aplicación de criterios personalmente elegidos. Así que, en determinados casos, las personas afectadas empezaron a emplear de un modo muy conciente las categorías opuestas a las asignadas por los padres, las que también han sido adaptadas por la sociedad local.

Correspondiendo con el sistema de pares de elementos con características opuestas, los tejidos tradicionales tienen la función de indicar el género de sus portadores a través de un código estricto en el vestuario (ver Bourdieu 1974:164): los trajes femeninos y los trajes masculinos. En consecuencia de estas normas, algunas mujeres que decidieron cambiar su género para poder convivir con una compañera, utilizaron este lenguaje para sus fines propios y cambiaron su traje femenino por uno masculino. Y algunos hombres, también afectados por estas reglas estrictas, actuaron de forma refleja y se vistieron con el traje femenino. Este modo de proceder para evitar posibles conflictos previsibles dentro del grupo local, con frecuencia lleva a crisis intrafamiliares donde se percibe el género conforme a la definición biológica. Sin embargo, la elección de género por el mismo individuo afectado, lleva a una vida socialmente más complacida. Existe, entonces, un espacio de libertad individual dentro de las normas rigurosas que definen los roles de género, el cual apoya a la cohesión social en el nivel local y permite manifestar la identidad de género a través del vestuario y de la producción textil.

Ejemplo 2: Si se define traje local como unidad íntegra, el vestuario femenino utilizado en la comunidad visitada, el que corresponde a este vestido generalmente en la región Kallawayá, forma -tanto mediante sus distintas partes como mediante los signos con carácter narrativo y plasmados en las telas- un ente icónico. En caso ideal, un conjunto consiste en los tejidos tradicionales *winch'a* (cinta frontal), *urqu* (vestido), *waka* (cinturón) y *awayu* (rebozo). Hoy en día, la prenda utilizada con menos frecuencia es el *urqu* porque la manufactura requiere mayores cantidades de tiempo y de materia prima invertidos. Las *winch'as* y las *wakas*, seguidas por los *awayus* tomando el tercer lugar, son las prendas frecuentemente puestas. Estos contextos también reflejan la transmisión de los saberes sobre el tejer, la que se realiza en línea materna. Contrastando al traje femenino, el traje masculino se compone de pocos tejidos elaborados en el instrumento para tejer y su elemento más importante es el poncho, que no muestra iconografías tan elaboradas como exhiben las prendas femeninas. Los ponchos son signos de prestigio sociopolítico y se asocian con los miembros válidos del grupo local.

Las telas upinhuayañas, y esto se comprueba por las telas producidas en las comunidades vecinas, muestran claramente que existe una definición del grupo como parte integrante de un colectivo más extendido, o sea, como parte de un conjunto compuesto por diferentes grupos locales. En primer lugar, esta determinación se da por los colores y, en segundo lugar, por las distintas formas iconográficas (Fischer 1999, 2007:225).<sup>15</sup> Tal contexto geopolítico y social, expresado a través de rayas cromáticas, también fue confirmado por los informantes de Verónica Cereceda (1978:1028). A partir de estos datos se formula la hipótesis de que, en las sociedades andinas, sigue existiendo una legibilidad de las informaciones básicas de un tejido, que van más allá del inmediato contexto local.

Hoy en día, el significado sociocultural del traje, compuesto por tejidos tradicionales, también se encuentra en vísperas de un cambio. Lo que antes expresaba un alto grado de prestigio en la comunidad y, al mismo tiempo, emitió informaciones sobre pobreza, marginalidad e inferioridad social en los centros político-administrativos, se ha convertido en una expresión de memoria colectiva en el nivel local, y en una integración folklorizada de los grupos rurales en el nivel nacional.

Ejemplo 3: Durante las fiestas locales, en las comunidades se presentan escenificaciones efectuadas por niños vestidos con los trajes tradicionales de acuerdo a su talla. Especialmente los *urqus* están manufacturados para estos eventos, también se emplean los tejidos de los padres (Figura 6). Este grupo de niños se integra al traspaso de los adultos que se visten tanto de prendas de proveniencia industrial como de prendas producidas en los instrumentos para tejer tradicionales. Para los actores, las dos formas de vestirse en estos desfiles -la “tradicional” de los niños y la “moderna” de los adultos- refleja el nexo

con la modernidad dentro del contexto sociocultural local (Figura 7). Se empieza a desarrollar una actitud idealizante del modo de vida tradicional, la que, al mismo tiempo, altera y transforma los significados inherentes a éste, adaptándolos al contexto actual. En consecuencia, los tejidos, que en el pasado también se asocian con el ámbito ritual y lo sagrado, se transforman en profanos artefactos estéticos que carecen completamente de esta connotación. En tanto, las prácticas rituales correspondientes se encuentran en un proceso de cambio paulatino hacia empresas clandestinas. Son estas referencias, las que Mike Taussig (1980:11) toma en consideración cuando menciona “las creencias populares en el contexto de los procesos de transición”.



**Figura 6:** Grupo de niñas vestidas con juegos completos de trajes tradicionales. El *urqu* está manufacturado de acuerdo su talla. Girls clothed with full traditional costumes. The *urqu* is manufactured by regarding their body size.



**Figura 7:** El público, destinatario de las escenificaciones durante los desfiles en las fiestas comunitarias. The audience, recipient of the performances realized during the feast processions.

## **El futuro de la producción textil tradicional –manufactura artesanal de objetos sin función o producción integrada al modo de vida de una sociedad local moderna?**

Los datos expuestos en los párrafos precedentes muestran claramente que los contextos en los cuales se desarrollaban los tejidos andinos y los que tenían validez para un lapso muy largo, actualmente se encuentran en las vísperas de un profundo proceso de transformación. Estas alteraciones intervienen en la base económica misma de los grupos locales e influyen en todos los otros sectores de la sociedad. En su transcurso, también intervendrán en las labores domésticas y, por esta vía, en el trabajo femenino, en la organización de éste, en la inversión del tiempo para las tareas correspondientes, en la división del trabajo por género y, finalmente, en el tejido y las prácticas relacionadas con él. Los cambios en la manufactura textil también llevarán a la alteración de su significado sociocultural y, en consecuencia, a la cuestión de cómo se realizará su futura incorporación en la vida rural.

Desde los años ochenta y noventa del siglo pasado, en muchas regiones andinas empezaron a florecer iniciativas para producir para la venta, tanto en el mercado nacional de artesanía como en el internacional de arte, tejidos tradicionales manufacturados en las técnicas de urdimbre. En algunos lugares, en Chincheros (Louis Massa, comunicación personal el 15 de julio de 2003), una comunidad en los alrededores del Cuzco, y en las comunidades situadas en las islas del lago Titicaca, en Taquile y Amantaní, por ejemplo, los talleres fueron iniciados por los comuneros mismos y resultaron empresas exitosas.<sup>16</sup> Al contrario de estos desarrollos, en la región Kallawaya, especialmente en la comunidad de Upinhuaya, un proyecto de promoción textil parecido sólo funcionó durante el período de su realización.<sup>17</sup> Cuando terminó la presencia de los promotores y de los instructores, se acabaron las iniciativas de las tejedoras para seguir el camino propuesto y preparado durante los tres años precedentes. Considerando el problema con más minuciosidad para poder definir los parámetros, los que posiblemente llevarán a mejores resultados, se deben tratar tanto las preguntas sobre las diferencias entre los distintos proyectos como éstas sobre las condiciones básicas, las que, finalmente, influyen en la calidad de los frutos del trabajo de las tejedoras locales y del equipo extranjero. Por el momento ignoramos más detalles de los otros casos mencionados y sólo constatamos que en éstos se logró crear y desarrollar mini-empresas localizables. Justamente. en la base económica de los mismos grupos locales. Éstas obedecen tanto al régimen de reglas externas y dictadas por la comercialización del producto y por el mercado regional, como también a las reglas internas y relacionadas íntimamente con la organización sociopolítica de las comunidades. Con el tiempo los dos ámbitos entraron en una síntesis y formaron un nuevo conjunto socioeconómico -la cooperativa del lugar.

En Upinhuaya, según las informaciones obtenidas a través de las entrevistas informales realizadas a las

tejedoras, la promoción de la manufactura textil también planteó una esperanza para mejorar la situación económica de las familias, así como la meta de iniciar una producción artesanal a nivel local para el abastecimiento de los mercados nacional y internacional. Se planificó responder directamente a la demanda de un sector muy limitado del mercado textil mediante la producción de tejidos teñidos con tintes de origen animal y vegetal. Este cálculo llevó a intentos para revitalizar el conocimiento sobre las sustancias tintóreas tradicionalmente utilizadas para dar color a los *kaitus*, las hebras empleadas en el tejido. Al mismo tiempo se llegó al primer obstáculo, relacionado con el rudimentario conocimiento tradicional sobre la utilización de estos materiales, el que casi se ha perdido por completo. Tampoco se pudo contar con la experiencia de las tejedoras ancianas, porque éstas ya habían aprendido el teñido con colorantes de anilina y no pudieron ofrecer un conocimiento adecuado de las técnicas necesarias. El gozo de experimentar hasta que se obtienen los resultados deseados y la tolerancia en cuanto a las pérdidas de material y dinero en caso de fracaso, llegaron muy rápido a sus límites. Estos vínculos entre la práctica, el ámbito socioeconómico y la creatividad son muy importantes para comprender mejor la actitud tomada por las tejedoras. Las distintas clases de la materia prima y sus calidades específicas influyen extremadamente en el éxito del proceso de teñido. Sin embargo, la diversidad de la flora regional y la cantidad impresionante de las plantas tintóreas provenientes, justamente, de la región Kallawaya, constituyen una ventaja competitiva. Recolectarlas, sin duda, requiere una inversión de mano de obra que debe ser bien organizada y realizada siguiendo los parámetros del lugar, que parten de la activación tradicional de mano de obra mediante *mink'a* y *ayni*.

Al contrario de los resultados inicialmente esperados, el empleo de las sustancias tintóreas de origen vegetal y animal, resultó en tejidos con pocos colores y matices, los que carecieron de intensidad (Figura 8). Obviamente, y aparte de la diferencia existente entre el régimen cromático definido por las tradiciones locales (Figura 9) y el introducido por las necesidades del proyecto, no fue posible recurrir a conocimiento experto y tampoco conseguir los fondos para comprar suficientes cantidades de materia prima adecuada. Sólo se logra obtener un buen teñido si se agrega suficiente material de alta calidad al baño, se dispone del saber adecuado sobre las técnicas, y la experiencia firme para aplicar éstas de un modo eficaz (Figura 10). Del color rojo, por ejemplo, que se obtiene de la cochinilla<sup>18</sup>, es posible teñir distintos tonos; rosado intenso, violeta, guindo, rojo brillante, rojo oscuro y rojo anaranjado. El colorante tolera la exposición a los rayos ultravioletas, una cualidad necesaria para alcanzar buenos resultados en el tejido porque el calor del sol aumenta la elasticidad de las hebras de urdimbre durante este proceso laboral.

Para el teñido de azul se puede utilizar añil, preferiblemente el *añil americano*.<sup>19</sup> Aunque es un colorante difícil de conseguir y sólo a precios elevados, se pueden compensar estos gastos por el efecto brillante y los matices intensos que suele dar. El proceso del teñido requiere algunos días y la duración depende de la altura

en la que se está realizando porque la reacción de la sustancia depositada en las fibras depende del oxígeno del aire.<sup>20</sup> Queda claro que, para todas estas labores, se necesita una experta en la fase inicial que explique los procesos y apoye tanto al aumento del conocimiento como la curiosidad que implica la apropiación del saber (Figura 11).



**Figura 8:** Detalle de un tejido que tiene hebras de urdimbre teñidas con cochinilla, manufacturado en el contexto del proyecto local.

Detail of a textile with cochineal dyed warps woven within the local project's context.



**Figura 9:** Tejido moderno manufacturado con hebras de urdimbre sintéticas, el que muestra el régimen cromático tradicional de la región Kallawayá y la versión local de Upinhuaya.

Modern textile manufactured with synthetic warp yarn showing the traditional colour scheme of the Kallawayá region and especially the local version of the community Upinhuaya.



**Figura 10:** Aspecto general de un tejido manufacturado en el contexto del proyecto local. Se nota su carácter híbrido por la disposición de las rayas y fajas la que parece al de rebozos, el tamaño rectangular que parece al de los paños de coca, el orden iconográfico de los diseños, y el régimen cromático.  
 General view of a textile woven within the local project's context. Its hybrid character can be observed clearly by the disposition of the stripes and bands similar to those of the women's shawls, the rectangular shape similar to that of the cloth used for keeping coca leaves, the iconographic order of the designs and colour schemes.



**Figura 11:** Detalle de un poncho moderno manufacturado en la región Kallawaya que dispone de hebras de urdimbre teñidas con diferentes sustancias de origen vegetal y animal: con cochinilla (rojo brillante, granate y rosado), añil (azul celeste), achiote (amarillo) y *t'ola* (verde).  
 Detail view of a modern poncho woven in the Kallawaya region. The textile's warp yarns are dyed with different natural substances of animal or vegetal origin: with cochineal (brilliant red, ruby and pink), indigo (brilliant azure), achiote (yellow) and *t'ola* (green).

El proyecto de reunir hiladoras y tejedoras para un trabajo que ellas ejecutaran siguiendo un ímpetu personal que, al mismo tiempo, creara identidad -tanto la personal como la del grupo local- e ingresos mediante la venta de las telas, provocó en los participantes del proyecto la esperanza de tener un medio a la mano para poder manejar más exitosamente el futuro de sus unidades domésticas. Pero se llegó a resultados insatisfactorias porque la manufactura resultó en tejidos híbridos que no se podían vender como se había esperado en la fase inicial de esta empresa ambiciosa. A causa del tamaño mal elegido de las telas y del modo específico de crear los diseños, el que difiere del estilo tradicional en lo referente al tamaño y a la disposición de los elementos formales, no pueden ser utilizados en la vida cotidiana ni en los actos rituales. Por el precio elevado que debe pedirse por los materiales costosos empleados en su creación, tampoco son mercaderías vendibles en el mercado nacional de artesanía.

Para analizar los nexos causales de este fracaso -que resultó a costas de las tejedoras y de sus miembros familiares- se debe aproximar al problema desde dos perspectivas: la de adentro, que parte de observaciones de los parámetros locales, y la de afuera, que toma en consideración las condiciones-marco definidas por los contextos nacionales y mundiales.

Las tejedoras mismas ya han reflejado su situación y llegado a definir los parámetros para poder manejar su trabajo extra-doméstico de un modo más adecuado y exitoso. Entre las condiciones locales que, según ellas, favorecen el trabajo femenino en el tejido, se encuentran: el fácil acceso a la materia prima para el hilado y el tejido en suficiente cantidad, el intenso intercambio de saberes sobre las técnicas y las habilidades dentro de un grupo de simpatizantes, y la organización de trabajo, que trasciende los límites de la organización tradicional de la mano de obra. Sobre eso, trabajar para la propia bolsa también significa desarrollar una rutina, y ésta sólo será posible para obtener cuando ellas pueden deliberarse, por lo menos para las horas de su trabajo en el instrumento para tejer, de la puericultura y las tareas domésticas. Crear un taller, que cumpla tanto con las condiciones para producir telas de alta calidad como con las necesidades específicas de las tejedoras, requiere de una buena planificación para la organización del trabajo, la que también debe orientarse en el ritmo de trabajo integrado con el modo de vida local. Sólo tomando en consideración este trasfondo, se pueden solucionar las demás cuestiones, las condiciones marco que intervienen en la realidad local y que también lo hacen si las tejedoras logran crear un sector sostenible y autónomo mediante sus proyectos dentro del mercado de artesanía regional y nacional.

Producir un tejido tradicional andino requiere de condiciones específicas tanto para el proceso creativo como para el de la producción manual. Se trata de una categoría particular de mercadería, que no solamente se define por su valor monetario sino también por su valor cultural, el que se manifiesta en la actitud adoptada por las productoras mismas. Por un lado, ellas quieren seguir practicando el tejido como expresión artística,

como la de su memoria colectiva y la de su identidad personal y local. Por el otro lado, requieren de ingresos por la venta de los tejidos. Confrontadas con la contradicción inherente a sus planificaciones, decidieron que, paulatinamente, se deben desarrollar las formas textiles adaptadas a ambas necesidades. En suma, se puede concluir que existen potencialidades en el sistema económico local, las cuales deben explotarse cuidadosamente por los mismos actores involucrados. Las experiencias recientemente vividas conducían a tejer, en la primera fase de un proceso nuevamente iniciado, pequeños paños con carácter de patrón, los que también podrían servir para apoyar la memoria y para la enseñanza en el tejido. Estos artefactos se encontrarían vinculados directamente con la práctica de la manufactura artística desarrollada justamente por las autoras a partir de sus experiencias y del contexto de su modo de vida andino. Además constituyen, aparte de ser una solución adecuada, un primer paso hacia la autodefinición y la autonomía económica de las mujeres. Siguiendo fines definidos por las necesidades básicas, ellas manejan los signos sustanciales de la memoria colectiva y dominan las técnicas tradicionales para realizar la producción de la cultura material correspondiente a ésta. Es esa posición que apoya la consolidación de la naturalidad de de los miembros femeninos del grupo local dentro del contexto de una sociedad moderna del saber que, justamente en este momento, se encuentra en la etapa de creación (Figura 12).



**Figura 12:** Tejido en proceso de producción con hojas de coca desmenuzadas y esparcidas sobre la urdimbre para activar las fuerzas positivas y obtener un producto de alta calidad.  
Unfinished textile with grinded coca leafs scattered on its warp surface. They are supposed to activate positive energies and to favour the creation of a high quality product.

## Referencias Citadas

Abercrombie, T.

1993 Caminos de la memoria en un cosmos colonizado. Poética de la bebida y la conciencia histórica en K'ulta". En *Borrachera y Memoria*, editado por T. Saignes, pp. 139-170. HISBOL, La Paz.

1998 *Pathways of Memory and Power. Ethnography and History Among an Andean People*. University of Wisconsin, Madison y London.

Albó, X.

1999 Andean People in the Twentieth Century. En *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, editado por F. Salomon y St. Schwartz, pp. 765-871. Cambridge, Cambridge University Press.

Appadurai, A., compilador

1999 *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge University Press, Cambridge.

Appadurai, A

2005 Materiality in the future of anthropology". *Commodification*, pp. 55-62.

Augé, M.

1999 *Mestizo Spaces. An Anthropology for Contemporaneous Worlds*. Stanford University Press, Stanford.

Berger, P. L.

1998 General Observation on Normative Conflicts and Mediation. En: *The Limits of Social Cohesion.*

*Conflict and Mediation in Pluralist Societies*, editado por P. L. Berger, pp. 352-372. Westview Press, United Kingdom, USA.

Bertonio, L.

1984 [1612] *Vocabulario de la lengua aymara*. Ediciones Ceres, Cochabamba.

Bourdieu, P.

1974 *Zur Soziologie der symbolischen Formen*. Suhrkamp, Frankfurt am Main.

Cajías, M. y B. Fernandez

1987 *Manual de tintes naturales*. Manuales Técnicos 12. La Paz: SEMTA

Cereceda, V.

1978 Sémiologie des tissus andines: les *talegas* d'Islluga. *Annales* 33(5-6):1017-1036.

Fischer, E.

1999 *Herstellung und Verwendung in musterbildender Kettentechnik gefertigter Textilien der Region Charazani am Beispiel der Dorfgemeinschaft Upinhuaya. Weberei und Gesellschaft andiner Regionen Boliviens*. Tesis de doctorado, Universidad de Viena.

2007 *Urdiendo el tejido social. Sociedad y producción textil en los Andes bolivianos*. Viena: Lit- Verlag.

Fox, J. J.

1979 Figure Shark and Pattern Crocodile: The Foundations of the Textile Traditions of Roti and Ndao. En: *Indonesian Textiles*. Irene Emery Roundtable on Museum Textiles 1979 Proceedings, editado por M. Gittinger, N. Gwatkin y P. Fiske, pp. 39-55. Textile Museum and Trustees for Harvard University, Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Geschiere, P. y W. van Binsbergen, compiladores

2003 *The Social Life of Things Revisited*. Duke University Press, Duke.

Girault, L.

1969 *Textiles boliviens. Région de Charazani*. Serie H-Amerique 4. Paris: Musée de l'Homme.

Gisbert, T.; S. Arce y M. Cajías  
1987 *Arte textil y mundo andino*. La Paz: Gisbert.

Godelier, M.  
1990[1984] *Lo ideal y lo material*. Taurus, Madrid.

Hall, S.  
1981 *Culture, Ideology and Social Process*. Batsford Academic, London.  
1999 Cultural Identity and Diaspora. En: *Migration, Diasporas and Transnationalism*, editado por S. Vertovec y R. Cohen, pp. 299-314. Elgar Publishing, Cheltenham y Northampton.

Hannerz, U.  
1996 *Transnational Connections. Culture, People, Places*. Routledge, London and New York

Hardman, M. J., J. Vasquez y J. de D. de Yapita  
1988 *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*. Gramma, La Paz.

Izko, J.  
1986 Comunidad andina: Persistencia y cambio". *Revista Andina* 7(1):59-99.

Larson, B.  
1999 Andean Highland Peasants and the Trials of Nation Making During the Nineteenth Century. En: *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, editado por F. Salomon y St. Schwartz, pp. 558-703. Cambridge: Cambridge University Press.

Lukas, H.  
1994 "Tondong - ein ethnologisches Hypermedia-Beispiel". En: *IITF-Schlußbericht für das Forschungsprojekt: Konzept und Implementierung einer sozialanthropologischen Wissensdatenbank mit Bildspeicherung als modellhaftes Fachinformationssystem, Schlussbericht*. Viena: Universidad de Viena, 93-130.

Müller, H. P.  
1996 Kulturelle Gliederung der Entwicklungsländer. En: *Weltsystem und kulturelles Erbe*, editado por H. P. Müller, pp.81-138. Dietrich Reimer Verlag, Berlin.

Sahlins, M.  
2000 *Culture in Practice. Selected Essays*. Zone Books, New York.

Saignes, T.  
1985 Quienes son los kallawayaya? Nota sobre un enigma histórico. En: *Los Andes orientales: Historia de un olvido*. Estudios Históricos 2. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social.  
1986a *En busca del poblamiento étnico de los Andes Bolivianos (siglo XV y XVI)*. Avances de Investigación 3. La Paz: Museo Nacional de Etnografía y Folklore.  
1986b Las sociedades de los Andes frente al Estado republicano. En: *Estados y Naciones en los Andes*, editado por J.-P. Deler y Y. Saint-Geours, pp. 173-212. IEP, Lima.  
1993 "Estar en otra cabeza": Tomar en los Andes. En: *Borrachera y memoria. La experiencia de lo sagrado en los Andes*, editado por T. Saignes, pp. 11-22. HISBOL, La Paz.

Taussig, M.  
1980 *The Devil and Commodity Fetishism in South America*. Chapel Hill: University of North Carolina.

Teves, L.  
2002 Trazas de paisajes en Molinos, un pueblo del valle Calchaquí, Salta, Argentina. En: *The Power of Oral History: Memory, Healing and Development*, P. Denis y J. Worthington, pp. 145-155. University of Natal, Pietermaritzburg.

White, D. R. y P. Jorion

1996 Kinship Networks and Discrete Structure Theory: Applications and Implications. Special Issue on Discrete Structure Analysis. *Social Networks* 18: 267-314.

Wolf, Eric

1997 *Europe and the People Without History*. University of California, Berkeley, Los Angeles, London.

## Notas

1 Las explicaciones presentadas a continuación parten de datos primarios recabados durante distintos estados en esta comunidad de las cuales la primera ha sido realizado de 1985 a 1989 y la última en julio y agosto del año 2003. Queda claro que dentro del contexto de un artículo sólo es posible presentar una parte de la información completa. En consecuencia, en el texto sólo se hará referencia a los datos relacionados directamente con el tema y se indicarán las respectivas obras donde se encuentran más detalles en las notas a pie de página (ver Fischer 1999, Fischer 2007). Con las demás obras básicas respecto a los temas "tejidos" y "región Charazani" se procede de modo igual.

La región Kallawaya se ubica en dirección nordeste del lago Titicaca y abarca los valles interandinos de la Cordillera Real cerca del Nudo de Apolobamba. La comunidad Upinhuaya se localiza en su parte norteña. Es la única comunidad de aymara hablantes dentro de esta región poblada por quechua-hablantes.

Para evitar reiteraciones en las bibliografías y citas de mis artículos, un proceder que llevaría a la formación de un cártel de citados, me aprovecho para remitir en este lugar a las obras de Thierry Saignes (1987) y de Louis Girault (1969), ambos escribieron libros clásicos sobre esta región. Sin embargo, para el presente artículo éstas no proveen las informaciones requeridas para el análisis planificado.

2 "Art -any art- requires a comprehensive framework to understand its subtleties, but to understand textiles - potentially the most subtle of personal arts - requires a comprehension of the social life from which these textiles acquire meaning. Such comprehension must take into account the techniques and materials used in the production of cloths, their religious significance and social use, the variety of historical - and indeed, prehistoric - influences on these clothes, their development in time, the range of variation within the tradition, and finally, the intentions of the artists who conceive, create, and produce the cloth. With this background, it is possible to appreciate the composition and quality of individual pieces of textile art" (Fox 1979:39).

3 Ver Fischer 1999 y 2007.

4 Tampoco se quiere cometer reiteraciones sobre la macro-situación sociopolítica y el desarrollo histórico de ésta región. Para más detalles ver la obra de Thierry Saignes (1985, 1986a, también Fischer 1999, 2007).

5 Ver los documentos del ABNB, EC 1765[1574] n° 131:80, 80a y 96a.

6 Se define *criollo* como categoría social con definidas características particulares, y no como categoría biológica (Larson 1999: 558, nota al pie de página, ver también la opinión crítica de Eric Wolf 1997:X, XIII).

7 Para mayor detalle respecto a esta temática muy amplia ver Fischer 1999 y 2007.

8 Sobre el problema de la definición de "lo andino" comprendido generalmente como "lo tradicional y genuino pre-hispánico" ver Javier Izko (1986:60).

9 El término *creolisation* fue desarrollado en el contexto de "... historically recognized creole cultures, mostly in the plantation areas of the New World, but now we sense that «creole cultures» may be turning into more of a generic term, of wider applicability" (Hannerz 1996:66). También se aplica para definir sociedades rurales.

10 En estudios recién realizados, los datos que toman referencia a las múltiples funciones de los tejidos y a la calidad de la materia prima, llevan a cuestiones sobre el modo de vida, la existencia y la calidad de las relaciones socioeconómicas que establecen las interacciones entre los actores y, finalmente, a cuestiones sobre los elementos que actualmente participan en la construcción de la identidad local. En este contexto se debe recomendar los estudios realizados por Laura Teves de la Universidad de La Plata (Buenos Aires, Argentina), quien investiga las actividades textiles mediante el análisis de redes sociales (Social Network Analysis/ SNA) en Molinos, región andina en el noroeste de Argentina.

11 (...) y al mismo tiempo a las intervenciones de los EE.UU. para borrar por completo las plantaciones de los arbustos de coca del mapa boliviano.

12 En el año 2003 existía una sola tienda para satisfacer los deseos de los comuneros, la que estaba abierta en las tardes.

13 El artículo de Laura Teves ya indicado nos puede servir para comprender mejor el valor de estas relaciones locales y vinculadas a las redes sociales, tanto las regionales como las trans-regionales y, en algunos casos, las mundiales.

14 Para conseguir información complementaria sobre la indicación de status, de género y de identidad por medio de los colores y diseños ver Fischer 2007.

15 A primera vista, los diseños utilizados por las tejedoras originarias de distintas comunidades parecen iguales. Pero examinándolos más precisamente, se nota diferencias en lo referente a la preferencia individual de algunas representaciones y a la preferencia colectiva de determinados colores. La preferencia individual de los diseños lleva a la detección de los lazos de parentesco, ya que la transferencia de los diseños se da en línea materna. La preferencia colectiva para determinados colores lleva a la identificación del lugar de origen de una persona. Para mayor detalle ver Fischer 2007.

16 El espacio a disposición para el presente artículo no permite explicar de manera exhaustiva las afinidades, diferencias y problemas en particular existentes y relativos a estos dos ejemplos. Los impulsos externos que llevaron a la comercialización de los tejidos en la isla de Taquile, por ejemplo, tendrán ser tratadas en otro lugar.

17 En el año 2000, con la meta de iniciar una producción de tejidos para el mercado nacional e internacional de artesanía, se llevó a cabo este proyecto iniciado por un equipo alemán.

18 Colorante obtenido de insectos pequeños (*Dactylopius coccus cacti*) que da, según el mordiente utilizado, diferentes matices de color rojo y violeta.

19 Se trata de la sustancia tintórea *añil* (*indigofera suffruturosa*) cuya denominación proviene de la lengua chiriguana y designa una planta endémica de la región del Chaco (ver Cajías y Fernández 1987:58).

20 Por la reducida concentración del oxígeno en las regiones altas, se necesita más tiempo y paciencia para el teñido de azul con este colorante.

### Listado de Figuras

**Figura 1:** *Awayu* empleado para secar productos agrícolas, los que para este fin están expuestos al sol. Se trata de un tejido viejo y bastante usado, estado que también se nota por los hilos de zurcir insertados. *Awayu* used for drying field crops in the sun. For these purposes old and extremely used textiles, a condition documented by the inserted repair yarns of the displayed textile, are frequently used.

**Figura 2:** Utilizando el poncho para fines de transporte.  
Man using his poncho for transportation.

**Figura 3:** Tejido con la urdimbre constituida por hebras sintéticas.  
Textile with synthetic warp yarns.

**Figura 4:** Bailarines con *winch'as* femeninas puestas sobre su vestuario de fiesta (Fiesta de Sta. Rosa en Kaata, la comunidad vecina de Upinhuaya).  
Dancers with *winch'as*, the feminine headbands, put over their feast costumes (The feast of Sta. Rosa celebrated in Kaata, a neighbour community of Upinhuaya).

**Figura 5:** Vista en detalle de un *unku*, una camisa ceremonial de varón.  
Detail view of an *unku*, a man's ceremonial shirt.

**Figura 6:** Grupo de niñas vestidas con juegos completos de trajes tradicionales. El *urqu* está manufacturado de acuerdo su talla.  
Girls clothed with full traditional costumes. The *urqu* is manufactured by regarding their body size.

**Figura 7:** El público, destinatario de las escenificaciones durante los desfiles en las fiestas comunitarias.  
The audience, recipient of the performances realized during the feast processions.

**Figura 8:** Detalle de un tejido que tiene hebras de urdimbre teñidas con cochinilla, manufacturado en el contexto del proyecto local.  
Detail of a textile with cochineal dyed warps woven within the local project's context.

**Figura 9:** Tejido moderno manufacturado con hebras de urdimbre sintéticas, el que muestra el régimen cromático tradicional de la región Kallawayaya y la versión local de Upinhuaya.  
Modern textile manufactured with synthetic warp yarn showing the traditional colour scheme of the Kallawayaya region and especially the local version of the community Upinhuaya.

**Figura 10:** Aspecto general de un tejido manufacturado en el contexto del proyecto local. Se nota su carácter híbrido por la disposición de las rayas y fajas la que parece al de rebozos, el tamaño rectangular que parece al de los paños de coca, el orden iconográfico de los diseños, y el régimen cromático.  
General view of a textile woven within the local project's context. Its hybrid character can be observed clearly by the disposition of the stripes and bands similar to those of the women's shawls, the rectangular shape similar to that of the cloth used for keeping coca leaves, the iconographic order of the designs and colour schemes.

**Figura 11:** Detalle de un poncho moderno manufacturado en la región Kallawayaya que dispone de hebras de urdimbre teñidas con diferentes sustancias de origen vegetal y animal: con cochinilla (rojo brillante, granate y rosado), añil (azul celeste), achiote (amarillo) y *t'ola* (verde).  
Detail view of a modern poncho woven in the Kallawayaya region. The textile's warp yarns are dyed with different natural substances of animal or vegetal origin: with cochineal (brilliant red, ruby and pink), indigo (brilliant azure), achiote (yellow) and *t'ola* (green).

**Figura 12:** Tejido en proceso de producción con hojas de coca desmenuzadas y esparcidas sobre la urdimbre para activar las fuerzas positivas y obtener un producto de alta calidad.

Unfinished textile with grinded coca leafs scattered on its warp surface. They are supposed to activate positive energies and to favour the creation of a high quality product.